

## Caso Azul Azul

# Las caras de Patrick Kiblsky, el prestamista de Clark y Correa

Patrick Kiblsky ha conservado desde siempre un bajo perfil, pero su nombre lleva varios años en el mundo de los negocios y en el fútbol. Ahora también es mencionado en distintas declaraciones de una causa del Ministerio Público.

Pablo Basadre G.

**E**n el escrito del fiscal Juan Pablo Araya a la Corte Suprema, uno de los nombres que apareció es el de Patrick Kiblsky (exdueño de Ñublense). Se trata de un hombre vinculado al mundo financiero y a empresas con millonarios fondos de inversión, y quien le prestó el dinero al abogado José Ramón Correa para comprar el 21% de las acciones de Azul Azul, la concesionaria que controla el equipo de fútbol de la Universidad de Chile.

Patrick Kiblsky es conocido en el mundo del fútbol por su vinculación con Ñublense, pero también como un financiero cuando se requieren dineros frescos, como lo necesitó también el accionista mayoritario de Azul Azul, Michael Clark.

Según la información que maneja este medio, el abogado Correa entregó en marzo pasado toda la información que le solicitó la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), donde informó la manera en que adquirió las acciones: a través de un fondo gestionado por Kiblsky y su socio Jacques Glikberg, llamado Sportscap Credit Fund LLC.

### Un personaje de bajo perfil

En un informe de la Policía de Investigaciones, que sirvió de base para que un tribunal autorizara la orden de entrada y registro de las oficinas de Michael Clark y de Correa, el nombre de Kiblsky se repite en declaraciones de distintos testigos.

Una de las personas que entregó luces del rol de Kiblsky en los negocios del fútbol fue el exdirectivo de la U, Andrés



Recuerdo que estaba una conferencia y conozco a Patrick (...) en un comienzo no caché que era chileno, pues tiene un acento neutro, y ahí comenzamos a hablar, donde se formó una relación profesional, compartimos opinión sobre inversiones”.

Andrés Segú, exdirectivo de la U.

Segú, quien les contó a los investigadores que conoció a Clark gracias a de Kiblsky. A este último lo conoció en un bar de un hotel en Rusia hace décadas. “Ambos en calidad de inversionistas en empresas. Comprábamos deudas de empresas de mercados emergentes a nivel mundial”, relató Segú.

En un largo preámbulo de todos sus negocios y sociedades, los detectives escucharon también cómo partieron ambos invirtiendo primero en China y luego en Rusia.

“Recuerdo que estaba una conferencia y conozco a Patrick y comenzamos a hablar en español, en un comienzo no caché que era chileno, pues Patrick tiene un acento neutro, y me comentó que era también chileno y ahí comenzamos a hablar, donde se formó una relación profesional, donde com-

partimos opinión sobre inversiones”, testificó.

En ese momento Kiblsky le contó a Andrés Segú que administraba patrimonios de familias “hebreas chilenas”. Les presentaba clientes y administraba sus carteras de inversiones.

Kiblsky vive la mayor parte del tiempo en Miami, Estados Unidos, donde también realiza sus negocios. Hace como de una figura de banquero de inversión, algo “muy común en EE.UU., donde se le paga por tener esos clientes, siendo atractivo para las instituciones financieras”, dijo Segú en su declaración en el Ministerio Público.

La relación de los dos inversionistas se extendió desde 2007 hasta 2024, cuando Segú tuvo problemas con Michael Clark a través de una de sus empresas. Durante años, se toparon en negocios, como, por ejemplo, en una empresa en quiebra en Rusia.

### La relación de confianza con Clark

Otro de los antecedentes que se manejan en la indagatoria es cómo Patrick Kiblsky cimentó una relación de confianza y cercanía con Clark en 2017. El ingeniero de la UC era “banquero” del ex dueño de Ñublense. En la práctica, “Mike” se encargaba de todos los temas financieros de Kiblsky con los bancos, a través de una de las empresas de Clark llamada Redwood Capital, que también fue allanada por el fiscal Oriente Juan Pablo Araya y donde es socio de Andrés Subermann, ex directivo de Penta Financiero.

Fue durante 15 años presidente de Ñublense y también ayudó a la compra de Huachipato con su empresa SportsCa LLC, la misma que prestó los US\$ 7 millones al abogado José Ramón Correa.

Según contó también que en unos de los negocios donde habían coincidido fue en la compra de Azul Azul al empresario Carlos Heller. “Parte del acuerdo que tenían con Heller era que le compraban sus acciones como a 10 mil millones de pesos, siendo parte de las condiciones saldar la deuda con (Banco) Santander que estaba garantizada por Carlos Heller (...). Nosotros participamos de eso, porque era buena inversión, ya que tenía como colateral los derechos del canal del fútbol”.

En el escrito del fiscal Araya, según publicó Ciper, se incluyó el fondo de información con Michael Clark a través de otras de las sociedades allanadas: “Bulla SpA”, de propiedad del expresidente de Azul Azul.

Según ese reporte de la Unidad de Análisis Financiero (UAF) que tiene el MP en su poder, “existirían abonos por US\$18.499.841, cuya contraparte es Sportcap Credit Fund LLC (beneficiarios finales de esa sociedad son Patricio Kiblsky y Jacques Glikberg), relacionado con el financiamiento para la adquisición de Azul Azul S.A.”.